

«Y a ti, oh Señor, que ves nítidamente con tus ojos los abismos de la conciencia humana, ¿qué podría pasarte desapercibido de mí, aun cuando yo me negara a confesártelo?» San Agustín

LECTURAS DEL DOMINGO

BLOG "ECOS DE LA MERCED"

PASCUA 2024

PALABRA DE VIDA ETERNA - JUAN (29,19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegria al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado. no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

COMENTARIO EVANGÉLICO



por Mossén Joan Ant. Mateo i García FUENTE: Evangeli.net

Hoy, Domingo II de Pascua, completamos la octava de este tiempo litúrgico, una de las dos octavas — juntamente con la de Navidad— que en la liturgia renovada por el Concilio Vaticano II han quedado. Durante ocho días contemplamos el mismo misterio y tratamos de profundizar en él bajo la luz del Espíritu Santo.

Por designio del Papa San Juan Pablo II, este domingo se llama Domingo de la Divina Misericordia. Se trata de algo que va mucho más allá que una particular. Como devoción explicado el Santo Padre en encíclica Dives in misericordia, la Divina Misericordia manifestación amorosa de Dios en una historia herida por el pecado. "Misericordia" proviene de palabras: "Miseria" y "Cor". Dios pone nuestra mísera situación debida al pecado en su corazón de Padre, que es fiel a sus designios. Jesucristo, muerto y resucitado, es la suprema manifestación y actuación de la Divina Misericordia. «Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo Unigénito» (Jn 3,16)...

AGENDA PARROQUIAL



 Martes, 9 de abril. Charla-coloquio entorno el libro "Poesía para vencer a la muerte". A las 19:30 h. En la Capilla del Descenso. Con la participación del autor, Rafael Rodríguez-Ponga, rector de la Universitat Abat Oliba CEU.



MÁS INFORMACIÓN **SOBRE LA DIVINA MISERICORDIA**

HOY, TAMBIÉN, DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

En 1931, Jesucristo reveló su Divina Misericordia a Santa Faustina, en el convento de Płock (Polonia), y le pidió que se pintara su imagen. Además, le explicó el profundo significado de su Misericordia y lo que los fieles devotos pueden alcanzar a través de ella.

En la actualidad, millones de personas veneran la imagen del Señor de la Divina Misericordia en todo el mundo. San Juan Pablo II decretó su fiesta en el II Domingo de Pascua.

ORACIÓN PARA SER MISERICORDIOSO, DE SANTA FAUSTINA

"Oh Señor, deseo transformarme toda en Tu misericordia y ser un vivo reflejo de Ti. Que este supremo atributo de Dios, es decir su insondable misericordia, pase a través de mi corazón al prójimo. Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla. Ayúdame, oh Señor, a que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos. Ayúdame, oh Señor, a que mi lengua sea misericordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos sino que tenga una palabra de consuelo y perdón para todos. Ayúdame, oh Señor, a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras para que sepa hacer sólo el bien a mi prójimo y cargue sobre mí las tareas más difíciles y más penosas. Ayúdame, oh Señor, a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio. (...) Ayúdame, oh Señor, a que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo (...) Que Tu misericordia, oh Señor mío, repose dentro de mí" (Diario, 163).



COLECTAS

La recaudación del pasado fin de semana ascendió a 310,77€. En la Misa de la Hermandad de la Merced, del martes 2 de abril, la colecta ascendió **MUCHAS GRACIAS** a 192.70€.

Visita de los niños de categuesis de la parroquia mercedaria Ssn José Obrero, en Castellón. Vinieron 105 niños, con 20 monitores y dos mercedarios el P. Cristian y Fr. Jhonny. Celebraron la Misa en la Basílica, visitaron el camarín de la Mare de Déu de la Mercè y foto de rigor para el recuerdo de su paso por la Basílica. Les damos las gracias por simpatica visita.



Concierto del grupo coral alemán VOCALMANIA, que también animó musicalmente la celebración de la misa vespertina y del coro infantil procedente de Inglaterra Hall Grove School Choristers.





Basílica de la Mercè



CONTACTO

(+34) 93 3152756 www.basilicadelamerce.com info@basilicadelamerce.com



y lo ha enviado a la muerte para que fuésemos salvados. «Para redimir al esclavo ha sacrificado al Hijo», hemos proclamado en el Pregón pascual de la Vigilia. Y, una vez resucitado, lo ha constituido en fuente de salvación para todos los que creen en Él. Por la fe y la conversión acogemos el tesoro de la Divina Misericordia.

La Santa Madre Iglesia, que quiere que sus hijos vivan de la vida del resucitado, manda que —al menos por Pascua— se comulgue y que se haga en gracia de Dios. La cincuentena pascual es el tiempo oportuno para el cumplimiento pascual. Es un buen momento para confesarse y acoger el poder de perdonar los pecados que el Señor resucitado ha conferido a su Iglesia, ya que Él dijo sólo a los Apóstoles: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados» (Jn 20,22-23). Así acudiremos a las fuentes de la Divina Misericordia. Y no dudemos en llevar a nuestros amigos a estas fuentes de vida: a la Eucaristía y a la Penitencia. Jesús resucitado cuenta con nosotros.

FUENTE: evangeli.net

Visita de los seminaristas del seminario Redemptoris Mater de Cádiz, junto con sus formadores. En su visita a Barcelona quisieron saludar a la Mare de Déu de la Mercè y en el camarín cantaron los gozos y rezaron una Salve.





El P. Fermin ha bendecido en la Comandancia de Marina el pasado viernes, 5 de abril, un mosaico elaborado en Sanlucar de Barrameda dedicado a la Virgen del Carmen, El acto estuvo presidido por el Comandante D. Javier